

Arquitectura deportiva y ciudad: El cambio de escala de los nuevos proyectos urbanos tras los Juegos Panamericanos Mar del Plata 1995

Guillermo Osvaldo Eciolaza
geciolaza@yahoo.com

Universidad Nacional de Mar del Plata
Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño
Grupo de Estudios sobre Códigos y Planes Urbanos (GECyPU)
Mar del Plata, Argentina

Línea temática 2. Escalas, proyectos y propuestas

Palabras clave

ARQUITECTURA DEPORTIVA – AGENDA URBANA - CIUDAD – PROYECTO
– ESCALA

Resumen

Mar del Plata fue sede de los Juegos Panamericanos de 1995. A partir de ese evento capitalizó, como ninguna otra ciudad argentina, un conjunto de obras deportivas de escala internacional. La reforma de su pista de atletismo y del patinódromo, más un natatorio olímpico con pileta de saltos ornamentales, un velódromo, una cancha de hockey sobre césped, y un estadio polideportivo cubierto. Los hoteles de Chapadmalal, se renovaron para alojar la villa panamericana. La zona céntrica se revitalizó con inversiones inéditas como el Shopping Los Gallegos y con la reforma integral de la peatonal San Martín. Experiencias como las de Barcelona 1992, permiten que el presente trabajo parta del supuesto que la ocasión de constituirse en sede de juegos deportivos internacionales, genera en la ciudad anfitriona un impulso que se manifiesta en escalas convergentes entre proyectos que se concretan y otros nuevos que surgen dialécticamente como consecuencia del mismo proceso. Sobre la concertación, política y disciplinar, de ciertos diagnósticos, y contemporáneamente al desarrollo de las obras para los Juegos Panamericanos, en la ciudad se instalaron los títulos de cuatro nuevos proyectos estratégicos de mayor escala urbana y ambiental: la estación ferroautomotora, la avenida de circunvalación, el emisario submarino para la planta de tratamiento de efluentes y la reforma del Código de Ordenamiento Territorial.

Se dispone para este estudio del testimonio de los actores protagónicos del periodo, actas de sesiones del Honorable Concejo Deliberante de la Municipalidad de General Pueyrredón (HCD), normativas, publicaciones especializadas y de medios de comunicación, así como las descripciones y documentaciones técnicas de obras y proyectos involucrados. Se espera sintetizar, en un sistema relacional, los vínculos que se generaron entre las

Obras Panamericanas y la evolución de los temas de agenda urbana en la Mar del Plata de los inicios de la década del 90.

Introducción

Proyectar y construir arquitectura deportiva de gran escala requiere de dispositivos de financiamiento y modelos organizacionales complejos. Los compromisos asumidos por dirigentes políticos, deportivos, profesionales, trabajadores, e incluso los asumidos por la expectativa instalada en la opinión pública, representan metas extraordinarias para las ciudades anfitrionas. Al lograr concretarlas, incrementan la confianza de una comunidad acerca de los recursos con que cuenta para poder superar, desde un episodio coyuntural, otros problemas estructurales que condicionan su futuro (Holsa, 1990).

Es por ello que resulta significativa la huella que las obras panamericanas dejaron en Mar del Plata. Su producción material, organizativa y comunicacional auspició e impulsó el cambio de escala de otros proyectos arquitectónicos para la ciudad. La nueva arquitectura deportiva generó una reacción en cadena de intervenciones aditivas y complementarias que es la impacta, en una secuencia veloz y condensada, en el proyecto urbano.

El periodo 1993-1999 es un momento singular en el que la ciudad intentó enfrentar la crisis del modelo turístico y productivo profundizada sobre finales de la década de los años 80. La pesca, la industria textil y el turismo, como grandes sectores de la economía local se encontraban en retracción mientras la desocupación y la pobreza crecían a niveles nunca antes vistos. Este fue el tema central de la campaña electoral local de 1983 (Castellucci, 2020). La postulación a los Juegos es consecuencia de un propósito: cambiar la escala del proyecto de ciudad para incrementar el volumen de su principal industria: el turismo (Cicalese, 2002).

Los mundiales de fútbol y las olimpiadas son, por caso, los ejemplos más notorios de estudios históricos, políticos y disciplinares, donde la arquitectura deportiva es utilizada como un objeto de análisis válido para interpretar los impactos socioculturales que ratifican o rectifican el sentido de la secuencia evolutiva de un conjunto social, ubicado en un determinado territorio (Elias, 1992).

Victor Lupo problematiza la extensa relación entre el Deporte y la Política en la Argentina. Las obras de infraestructuras resultan relevantes para el análisis de la materialidad con que se construyen símbolos que afectan las cuestiones discursivas de un grupo o del conjunto social. En el trabajo de Lupo predomina la historia del fútbol más que de otras disciplinas. Los Juegos Deportivos Panamericanos no han merecido el mismo registro; ni en ese estudio ni en otros. Prácticamente no se encuentra bibliografía que relacione las obras de las ciudades anfitrionas con sus respectivos proyectos urbanos y debemos acudir al aporte de pequeños detalles, dentro de trabajos de investigación más generales, para referenciarlos. Es por ello que el presente trabajo procura establecer las relaciones que permitan poner en valor las conexiones entre la intención de realizar los Juegos Panamericanos, y las características de sus obras, con lo que sucedió simultáneamente en la arquitectura marplatense. Partimos del supuesto que los Juegos fueron catalizadores de un salto de escala decidido y realizado por los principales actores públicos y privados de la Mar del Plata de los años 90.

El contexto nacional, internacional y local del periodo

Habitamos la modernidad. Una categoría temporal amplia, que multidimensionalmente configura el mundo tal como es transformado a diario por fuerzas en pugna. Las que, aun pretendiendo mejorarlo, no necesariamente lo consiguen. El estudio de la historia nos demuestra que es imprescindible comprender las disputas por el control de la construcción de sentido y que la arquitectura debe considerarse como un conjunto de instrumentos iconográficos de su época. Los elementos discursivos que componen el universo contemporáneo de la cultura visual conforman una dimensión concreta donde se ganan o pierden batallas culturales, y desde donde se puede leer los modos en que prevalecen las voluntades que operan los cambios (Martínez, 2011).

La organización de los Juegos, la construcción y el posterior uso de la arquitectura deportiva recepcionada por la ciudad, una vez concluidas las competencias panamericanas, se corresponde con un momento de la vida nacional caracterizado por la consolidación del Plan de Convertibilidad. El periodo comprendido va de 1993 a 1999. Una etapa singularmente atípica en la historia económica argentina, donde la estabilidad y el ingreso de divisas por el auge de las exportaciones, sumado al proceso de privatizaciones de las empresas públicas, reestructuraron el estado al tiempo que afianzaron el liderazgo presidencial. El discurso oficial prometía un instantáneo acceso a los beneficios de pertenecer al primer mundo. Organizar los Juegos Panamericanos resultaba útil a esa idea. El gobierno nacional administraba una mayoría electoral que, entre otros episodios relevantes, permitió una reforma constitucional en 1994 con la que el presidente Menem obtuvo la legitimidad de gobernar por más de 10 años. Luego de dos hiperinflaciones, (una en 1989 y otra en 1991), hacia 1993 los indicadores, y fundamentalmente las expectativas macroeconómicas, se presentaban positivas. Y así continuarían hasta finales de 1998. Es en este contexto que se conforma el COPAN 95 como sociedad de estado¹ para asistir a la municipalidad en la tarea de financiar y organizar los Juegos.

Un caso próximo, internacional, de referencia para la Mar del Plata panamericana, era Barcelona 92. Los Juegos Olímpicos fueron un pretexto para impulsar un ambicioso proyecto urbanístico a cargo de Oriol Bohigas (Nello, 1992). El propósito de transformar con los Juegos Olímpicos la ciudad condal abordaba, más allá de su funcionalidad, dos cuestiones culturales: la identidad y la legibilidad (Alonso Pereira, 2002).

Hubo quienes creyeron posible que Mar del Plata, sin la tradición técnica-política de los catalanes, ni sus estructuras de gestión urbana, aprovechara los Juegos Panamericanos en el mismo sentido (Fernandez, 1995). Desde el HCD se postularon 4 proyectos estratégicos que finalmente la ciudad no lograría

¹ La ordenanza municipal Nro 7871/90 crea el Comité para la Organización de los Juegos Panamericanos 95 (COPAN 95). El decreto presidencial Nro 677/93 crea la Sociedad de Estado COPAN 95, inmediatamente se sanciona la Ley 24199/93 que modifica la ejecución de los beneficios derivados de la administración de otra sociedad de estado: Lotería Nacional, y en su artículo 16 especifica que el 7% de los beneficios obtenidos por el juego de apuestas deportivas PRODE, se destinarán al financiamiento de las obras de infraestructuras requeridas por el COPAN 95. Simultáneamente con la Ley provincial 11457/93 se autoriza al gobierno de la Provincia de Buenos Aires a participar en la sociedad de estado nacional con un aporte accionario del 40%, comprometiendo un aporte de capital equivalente.

realizar en toda la década: la estación ferroautomotora, la avenida de circunvalación, el emisario submarino y la reforma-actualización integral del Código de Ordenamiento Territorial (COT).

Entre 1991 y 1999, para los temas de la estación ferroautomotora y la avenida de circunvalación, se realizaron un sinnúmero de audiencias públicas, decretos del departamento ejecutivo y ordenanzas del deliberativo. Algunas de ellas intimaban a Ferrocarriles Argentinos a consumir la prometida cesión de tierras, o al gobierno provincial para que defina la traza de la circunvalación postulada como una arteria logística que conectaría las salidas norte y sur de la ruta 11 como un gran semicírculo abierto hacia el este de la ciudad. Del mismo modo se sucedieron sanciones y derogaciones de esas mismas ordenanzas y decretos a medida que renacían las discusiones cuando una y otra vez vencían los plazos para que se respondan a las intimaciones e informes solicitados. Mar del Plata pasaría la década sin poder avanzar en ninguna de esas iniciativas, a pesar de que contaban con el acuerdo prácticamente unánime de las fuerzas políticas representadas en su HCD. El caso del emisario submarino, destinado a sanear de efluentes orgánicos la rivera marítima, es diferente. La ordenanza municipal 11232/97 le encomienda a OSSE² el diseño y presupuesto de la obra. En este caso la limitación que demoró indefinidamente el inicio de los trabajos resultó técnica y presupuestaria. Finalmente, con respecto a la referida reforma del COT, podría decirse que en alguna medida sí se dio, pero sin ninguna integralidad. El HCD fue incorporando, a través de ordenanzas modificatorias, las excepciones dadas a casos puntuales como nuevas posibilidades generalizadas. Hacia finales de los años 90 era imposible conseguir un texto ordenado y actualizado del COT con sus modificaciones para su consulta. Las sumas de reformas mínimas al COT no tuvieron más criterio que atender la solicitud de privilegios. El HCD, con las excepciones y modificaciones parciales que iba sancionando incrementó la discrecionalidad, impidiendo cualquier planificación urbana. Sin hallar liderazgos, ni oportunidades para el consenso, no hubo una solución inteligente para encarar la reforma exigida desde diferentes sectores para actualizar el código. En el digesto del HCD suman casi un centenar las ordenanzas que modificaron parcialmente el COT durante los años 90, y ninguna convocatoria a ordenarlo.

Proyectos arquitectónicos vinculados a los Juegos Panamericanos

El 9 de julio de 1993, se inaugura el Aquarium de Mar del Plata. Básicamente propone una competencia con otra oferta recreativa idéntica ubicada desde 1979 en San Clemente del Tuyú. El parque fue diseñado con 3 auditorios para espectáculos acuáticos, con un aforo funcional que alcanza los 2.400 espectadores simultáneos, un circuito educativo, entretenimientos de vanguardia como el Cine 3D, patio de juegos, patio de comidas y un centro de rehabilitación de fauna marina que le aporta su costado científico y comprometido con la naturaleza. La imagen del conjunto, y las escenificaciones puntuales en las estaciones del recorrido, aluden a figuras marinas mientras

² Obras Sanitarias Sociedad de Estado, es una empresa con mayoría municipal en su directorio

exploran un nuevo protagonismo para el ladrillo, exaltando su color, su textura e innovando en la plasticidad de su trama. Un recurso que también tomaron contemporáneamente otros estudios arquitectónicos argentinos. (Figura 1)

Figura 1: Aquarium Mar del Plata, 1993



Fuente: www.thedolphinco.com

En diciembre de 1994, en este caso asociados al estudio porteño de Pfeifer y Zurdo, Mariani y Perez Maraviglia, realizan una operación urbana de alto contenido simbólico. Recuperan el vacío provocado por el incendio de 1978 cuando se perdió la tradicional Tienda Los Gallegos. Lejos de reconstruir la tienda original, proponen una nueva imagen que pertenece a la tipología, funcionalidad y a los lenguajes de los flamantes centros comerciales que son la novedad de los años 90. Los proyectistas insisten con el uso del ladrillo visto como recurso de renovación de la identidad local y disponen algunas aberturas hacia la ciudad que son infrecuentes en este tipo de programa. El cambio de tipología de la tienda, por el Shopping pretende instalar a Mar del Plata en otra categoría de consumo, en nuevos hábitos y tensa el circuito comercial,

instalado en la peatonal San Martín por 400 metros hasta llegar al Shopping, revalorizando el fuelle urbano remanente como conector. La Diagonal Pueyrredón y la calle Rivadavia se revitalizan como efecto del estiramiento del circuito vehicular y peatonal asociado al paseo de compras.

Al mismo tiempo, la familia hotelera Álvarez Arguelles propone el primer hotel 5 estrellas de la ciudad, ubicado en una manzana lindera al Terraza Palace de Antoni Bonet y centrado justo enfrente del complejo Playa Grande. El proyecto de Mario Roberto Álvarez y asociados se inscribe en una corriente funcionalista compatible con cierta -austera- pertenencia a la modernidad internacional. Un lenguaje del Hotel Costa Galana es pariente de otras obras del estudio, sin raigambre con el sitio, pero dialoga perfectamente con la estética racionalista del entorno.

El eje peatonal que atraviesa todo el predio del Parque Municipal de Deportes, desde la esquina de las avenidas Juan B. Justo e Independencia hasta el estadio del Mundial 78, sirve como una calle sobre la cual se construyeron todas las obras de los Juegos Panamericanos. Esta axialidad circulatoria, además de generar una perspectiva que remata en el preexistente estadio mundialista, revela paulatinamente un circuito de accesos, el que, de manera asimétrica y casual, recorre las infraestructuras destinadas para las diferentes disciplinas panamericanas. (*Figura 2*)

El diseño del natatorio realizado por el estudio MSGSSS³, optó por disponer una gran plataforma elevada de hormigón armado, donde el nivel cero estaba 4 metros sobre el nivel del suelo natural, para no enterrar las masas de agua y así albergar las tribunas, las rampas de acceso y la conexión con los vestuarios y servicios, facilitando el mantenimiento integral de la obra. Sin embargo, después de finalizada la construcción, las pruebas de viento en los trampolines y las estadísticas de lluvia de la ciudad pusieron en duda la viabilidad de las competencias al aire libre. El COPAN 95 le encargó al estudio el diseño de las cubiertas del natatorio olímpico y de la piscina de saltos ornamentales, que fue resuelto en escasísimo tiempo, con una envolvente externa de placas traslúcidas de policarbonato soportadas por una exo-estructura de hierro protegida con pintura epoxi, independiente de la estructura original. La imagen conseguida en esta emergencia terminó siendo probablemente el diseño más logrado y reconocido de todo el conjunto.

El velódromo y la cancha de hockey sobre césped lo diseñaron Baudizzone, Lestard, Varas & Blinder, Janches, Gradel. Conforman un conjunto que se organiza alrededor de un eje de apoyo disimulado bajo un pasaje peatonal elevado, desde donde se atraviesa un circuito perimetral que une ambos programas.

La visualización de las competencias está más orientada a su transmisión televisiva desde las torres del eje de servicio compartido que a la experiencia presencial. Entre todas las obras realizadas para los Juegos Panamericanos, este conjunto propone una permeabilidad circulatoria más funcional para el predio, atravesándolo en su eje norte-sur. Sin embargo, su principal atributo es una pretensión de invisibilidad de la infraestructura para que el protagonismo sea enteramente del espectáculo.

³ Manteola, Sanchez Gomes, Santos, Solsona y Salaberry. Este último fue además el director de obra del natatorio.

Figura 2: Obras para los Juegos Panamericanos 1995

Fuente: www.fotosviejasdemardelplata.blogspot.com.ar

Referencias:

- 1 Estadio polideportivo
- 2 Velódromo y cancha de hockey sobre césped
- 3 Natatorio
- 4 Patinódromo
- 5 Pista de atletismo
- 6 Estadio mundialista

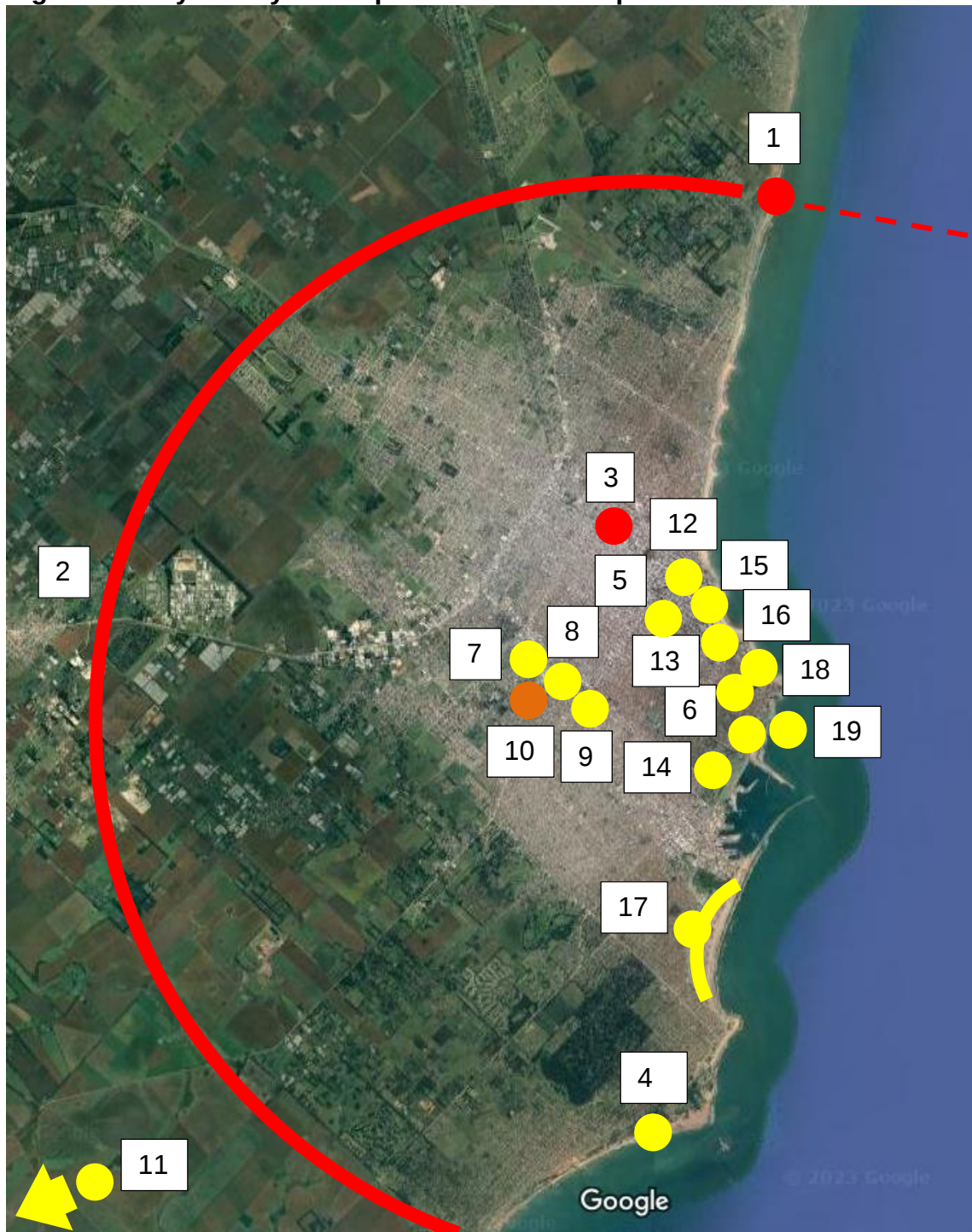
El proyecto para el estadio polideportivo fue encargado al estudio de Lier y Tonconogy. Se inspiró en referencias europeas como los estadios construidos por la Municipalidad de París en Bercy y en el Parque de Citroën, así como los del Ayuntamiento de Barcelona en Montjuïc y La Barceloneta. El estadio se ubica parcialmente bajo tierra y se eleva mediante la yuxtaposición de figuras geométricas que se fusionan de manera ordenada, sin ornamentos ni alardes tecnológicos. Al igual que los natatorios, el velódromo y la cancha de hockey, la empresa encargada de la construcción del estadio polideportivo fue Riva. S.A. El estudio ASZ⁴ fue responsable del diseño y construcción del patinódromo municipal en 1969. Veinticinco años después, el COPAN 95 encargó al mismo estudio convertirlo en un estadio cubierto multifuncional además de patinódromo. La propuesta consistía en una bóveda de 130 x 80 metros con una estructura y cubierta metálicas ancladas por debajo del nivel peatonal. Sin

⁴ Antonini, Schon, Zemborain

embargo, el COPAN 95 decidió redistribuir los escenarios, cancelando la obra, por lo que sólo construyó nuevos accesos y la renovación de sus instalaciones sanitarias.

Mar del Plata se proyectaba con tanto optimismo hacia el año 2000 que, en 1996, apenas un año después de haber concluido los Juegos Panamericanos, el intendente Aprile, el 12 de mayo de 1996, plebiscitó una iniciativa que proponía un aumento excepcional de impuestos para financiar durante 3 años un conjunto de 25 obras complementarias perfectamente definidas como un contrato entre el municipio y los vecinos. Fueron presentadas como una serie de mejoras barriales, viales, lumínicas, sanitarias y de espacios públicos en toda la ciudad que se sumarían al resto de las recientes infraestructuras obtenidas como esfuerzo del erario público o de las empresas locales. El 54% de los ciudadanos apoyó la iniciativa. Un episodio inédito en la política argentina. La ejecución de las obras fue del 100% y se realizó en el tiempo estimado sin ningún incumplimiento ni retraso.

(Figura 3)

Figura 3: Proyectos y obras para Mar del Plata periodo 1993-1999

Fuente: Producción del autor sobre base de Google Maps

Referencias:

Proyectos No Realizados

- 0- Reforma al Código de Ordenamiento Territorial MGP
- 1- Emisario submarino para la planta de tratamientos de Efluentes
- 2- Avenida de Circunvalación
- 3- Estación Ferroautoromora

Proyectos Realizados

- 4- 1993 Aquarium. Proyecto: Mariani, Perez Maraviglia
- 5- 1994 Shopping Los Gallegos. Proyecto: Pfeifer Zurdo Mariani Perez Maraviglia
- 6- 1995 Hotel Costa Galana. Proyecto: Mario Roberto Alvarez y Asoc
- 7- 1995 Natatorio panamericano. Proyecto: MSGSSS
- 8- 1995 Velodromo y cancha de hockey panamericano. Proyecto: Baudizzone, Lestard, Varas & Blinder, Janches, Gradel
- 9- 1995 Estadio polideportivo panamericano. Proyecto: Lier & Tonconogy
- 10-1995 Reforma patinódromo panamericano. Proyecto: ASZ / COPAN95
- 11-1995 Estadio cubierto panamericano en Chapadmalal. Proyecto: ASTORI
- 12-1996 Renovacion Plaza San Martin. Promotor MGP. Concurso.1er Premio: Ferri, Cairoli, Iriarte, Willemoes
- 13-1996 fundación Bolsa de Comercio . universidad CAECE. Proyecto Mariani Perez Maraviglia
- 14-1997 Sheraton Mar del Plata. Proyecto: Mariani Perez Maraviglia
- 15-1997 Renovacion Peatonal San Martin. Promotor: asociación promotora de la Peatonal San Martin. Concurso. 1er Premio: De Paz, Noales, Gioia, Romussi
- 16-1999 Demolicion Manzana 115 / Plaza del Milenio. Proyecto: Mariani Perez Maraviglia
- 17-1999 Refuncionalización Complejo Punta Mogotes. Promotor: MGP. Concurso.1er Premio: Carlos Mariani, Perez Maraviglia, Mendizabal, Rescia, Jerónimo Mariani
- 18-1999 Refuncionalización Punta Piedras-Varese Promotor MGP. Concurso. 1er Premio: De Paz, Noales, Gioia, Romussi.
- 19- 1999 Refuncionalización Playa Grande Promotor consorcio Playa Grande. Concurso. 1er Premio: De Paz, Noales, Gioia, Romussi.

Plan de 25 Obras. Mar del Plata 2000. (1996/1999)

1. Iluminación de Accesos Barrios Rutas 2, 11, 88 y 226.
2. Iluminación de Playas Céntricas.
3. Ensanche de la Avda. Jara (6 cuadras).
4. Vereda del Paseo Costanero Norte.
5. Vereda del Paseo Jesús de Galíndez.
6. Arroyo "Las Chacras".
7. Ampliación de la Avda. Colón (22 cuadras).
8. Parque Industrial (Pavimentación, Iluminación, Desagües, etc.).
9. Mejoramiento de 50 Plazas (Iluminación, Sanitarios, Forestación).
10. Ampliación del Acceso Norte (8 cuadras).
11. Pavimentación y ensanche de la Avda. Tejedor e/ Avda. Constitución y Parque Camet.
12. Forestaciones Varias y vivero Forestal.
13. Pavimentación del Camino San Francisco (12 Km.).
14. Pavimentación en ensanche de Avda. Polonia e/ Juan B. Justo y M. Bravo (32 cuadras).
15. Pavimentación de Avda. Vértiz e/ Juramento e Ing. Rateriy (39 cuadras).
16. Desagüe Terminal, Primera etapa.

17. Ensanche y ampliación de Avda. Edison (24 cuadras).
18. Pavimentación y Ensanche de Avda. Fto. De la Plaza (39 cuadras).
19. Desagüe de la Cuenca del "Arroyo del Barco", Ramal B: 1ra. y 2da. Etapas.
20. Ensanche de la Avda. Martínez de Hoz e/ 12 de Octubre y Vergara (16 cuadras).
21. Colector de la Costa.
22. Ensanche de la Avda. Alió e/ Estrada y Juan B. Justo (59 cuadras).
23. Recuperación de Pavimento de Micro y Macrocentro (400 cuadras).
24. Pavimentación de la Avda. F. Camet e/ Avda. Constitución y Parque Camet.
25. Cuarta Cloaca Máxima.

El Concurso Provincial organizado por el CAPBA D9⁵ para la intervención de la Plaza San Martín lo ganaría el proyecto de Ferri, Cairolí, Iriarte y Willemoes. El proyecto ganador interpretaba mejor que otras propuestas lo que ya había sido un cambio en el uso que se le daba a la plaza. En lugar de conectar la Peatonal con la municipalidad, ahora los peatones la utilizaban para conectar con el Shopping, dándole la espalda a la Municipalidad. Por eso gana el proyecto que mejor consigue generar una apertura equilibrada para volver a jerarquizar la institucionalidad del espacio público, más allá de la prestación de sitio de paso entre dos tipos de espacios comerciales, abiertos y cerrados.

Figura 4: Sheraton Mar del Plata, 1997



Fuente: www.fotosviejasdemardelplata.blogspot.com

La propuesta del estudio de Mariani y Perez Maraviglia para construir el Hotel Sheraton en 1996 admite múltiples lecturas. Por un lado, aporta una

⁵ Colegio de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires, Distrito 9

interesante contribución como remate del skyline elevado unos 50 metros, que va de la Avenida Juan B. Justo hasta la avenida J.J. Paso. Una visual de la ciudad que se advierte desde desde Playa Grande, el puerto o el Golf Club. El proyecto enfatiza esta situación particular con un gesto que alega una quilla náutica desprendida del Courtin Brick terracota con el que resuelve todas sus fachadas. Pero más allá de las particularidades y prestaciones del diseño, su resolución, meticulosa en detalles funcionales y materiales, consigue constituir lo que quizás sea su principal propósito: una nueva y al a vez armoniosa monumentalidad para la ciudad. (Figura 4)

Para resolver el edificio de la fundación Bolsa de Comercio -Universidad CAECE, nuevamente los arquitectos Mariani y Perez Maraviglia articulan con maestría el programa a partir de un partido que debe hacer convivir un chalet de valor patrimonial con un pabellón de aulas y talleres. Apela a figuras retóricas reconocidas en la tradición local para componer, en una austera clave posmoderna, una singular volumetría de cubierta que remata el ladrillo visto, principal protagonista del lenguaje. (Figura 5)

Figura 5: Fundación Bolsa de Comercio – Universidad CAECE, 1996



Fuente: www.espacioyconfort.com.ar

La Peatonal San Martín fue un proyecto contemporáneo al Mundial 78, del que Mar del Plata fue sede. Para 1997 habían pasado casi 20 años de su inauguración; su imagen, luminarias y mobiliario urbano se encontraban fatigados, maltratados por el clima salino y definitivamente fuera de moda. Lo que los dueños de los locales de la peatonal y algunos locatarios advierten es que hay un proceso que genera una creciente caída en el valor de renta inmobiliaria que se agrava a medida que los comercios se alejan del shopping. Por eso se asocian para llamar a concurso de un proyecto que contribuya a revertir esta decadencia. El proyecto ganador pertenece al estudio de arquitectos locales De Paz, Noales, Gioia y Romussi. Ellos intentan, una mínima renovación del mobiliario y la señalética para forzar cierta uniformidad en la calidad del circuito comercial, al tiempo que modernizan su imagen. Como parte del conjunto de obras que recalificarían la zona céntrica de la ciudad, el intendente Aprile, consiguió convencer en 1997 al gobernador

Duhalde de gestionar un proyecto de ley para que la legislatura expropiara cada una de las propiedades edificadas en la manzana que estaba frente al casino central, para convertirla en una plaza. Quizás, la manzana mejor ubicada de la ciudad. Una idea viejísima, algo romántica, que idealizaba la situación imaginada por Bustillo para contemplar la fachada del casino desde una perspectiva que permita valorarla enteramente. En esa manzana usualmente se encontraba una carpa neumática dedicada a brindar espectáculos de varieté, conocida popularmente como la carpa de Carlitos Balá, (que podría haber tenido cierto valor como patrimonio cultural justamente por lo que el artista representa para la historia de la cultura nacional), varios cafés y restaurantes, dos hoteles, la sede del Ente Municipal de Turismo y un par de edificios de departamentos. Todas ellas propiedades perfectamente rentables y en buen estado de conservación, con sus documentaciones de dominio sin ningún litigio y un valor de mercado de los más altos de la ciudad. Por lo que no se trataba de una expropiación tradicional, de esas que buscan regularizar situaciones controvertidas, ni de una demolición preventiva por cuestiones de seguridad pública, sino decididamente el poder político exhibía hasta dónde podía llegar en materia de invertir recursos para ofrecerle una ciudad mejorada a turistas y habitantes permanentes. Se demolieron miles de metros cuadrados, funcionales y en buen estado al sólo efecto de mejorar las posibilidades de componer las visuales de la fachada del complejo de Bustillo desde el borde de la ciudad. En su lugar, el estudio Mariani, Perez Maraviglia fue el encargado de diseñar La Plaza del Milenio. El proyecto de parquización y los equipamientos para el descanso y la contemplación del paisaje extendieron la intervención hasta la peatonal San Martín con un remate que pasó a llamarse La plaza de las Provincias. Esta iniciativa es coincidente con la pretensión de los frentistas de recuperar el remate al mar de la peatonal que se encontraba perjudicada desde la construcción del Shopping Los Gallegos próximo al otro extremo del paseo comercial.

El estudio Mariani, Perez Maraviglia también fue autor de un primer proyecto en 1979 para Punta Mogotes, que el gobierno de facto intervino sin su permiso modificando cuestiones sustantivas de la calidad urbano ambiental del conjunto, para realizar el complejo que finalmente se edificó. El programa constaba de 24 balnearios dispuestos en un tipo de arquitectura de sistemas, muy propia de la década del 70. Desde el punto de vista urbano, más importante que los balnearios y la escala masiva de los nuevos servicios que ofrecía, (la gastronomía, la accesibilidad y el equipamiento de apoyo), lo que prioritariamente buscaba resolver la intervención sobre Punta Mogotes era la obstrucción que sufría el nudo circulatorio vehicular que obstaculizaba el acceso hacia las playas del sur. Lo que efectivamente consiguió resolver, expandiendo la frontera turística de la ciudad hasta Chapadmalal. Sin embargo, la controversia sobre los alcances de la autoría del proyecto y el daño moral, sumado al proyectual, sufrido por las modificaciones inconsultas llegó a instancias judiciales, logrando el estudio un resarcimiento simbólico y económico producto de sus derechos intelectuales vulnerados por los funcionarios de la dictadura militar. 20 años después, en 1999, la Municipalidad promovió un concurso que volvieron a ganar los autores originales, quienes se ocuparon de reparar, en la medida de lo posible, las distorsiones ocasionadas

al proyecto original. Incorporaron nuevos usos y servicios como salones para eventos, espacios adecuados para diferentes actividades deportivas, los kindergarden y las piscinas recreativas.

La Municipalidad y los concesionarios de las unidades fiscales promovieron varios concursos para renovar sectores integrados por varios balnearios como Playa Grande o Playa Varese. Se tratan de proyectos de bajo impacto visual, ya que lo que mayormente se renueva permanece oculto, o se trata de que permanezca oculto. Si bien no es una arquitectura efímera, está tan sobreexigida por las condiciones ambientales y de uso, que su vida útil está destinada a durar apenas unos pocos años. Los proyectos que obtienen el primer premio en diferentes concursos son del mismo estudio de De Paz, Noales, Gioia y Romussi, quienes ya habían ganado la remodelación de la Peatonal. Esto no es una casualidad, sino que denota una cierta pericia y sensibilidad por parte del equipo en el tratamiento del espacio urbano, su mobiliario, equipamiento, iluminación. Fundamentalmente el estudio repite cierta capacidad diferencial para lograr refuncionalizaciones del espacio público que representen el imaginario de quienes la solicitan.

Conclusiones

En función del material analizado podemos interpretar que las obras arquitectónicas significativas, coincidentes con los Juegos Panamericanos, constituyen, por su simultaneidad, una escala de conjunto que supera la suma de sus aportes individuales. Esta combinación entre iniciativas públicas y privadas le concedió a Mar del Plata la expectativa de estar saliendo efectivamente de la crisis de su modelo turístico y productivo. La cantidad de obras realizadas entre 1993 y 1999, incluso poniendo en valor los proyectos no realizados, constituyen una proyección extraordinaria de las expectativas de expansión del modelo de ciudad, aunque es la arquitectura la que cambia de escala, no el proyecto urbano.

Se puede especular acerca de que tan inspiradoras hayan sido unas obras en relación a las otras, pero quizás sea más acertado ubicarlas como elementos concomitantes de un proceso incremental de la calidad urbanística marplatense. Cada obra puede ser vista como una singularidad articulada a otras, juntas contribuyen a darle respuesta a un contexto político en un determinado momento histórico.

Las arquitecturas deportivas adquiridas por la ciudad, como consecuencia de los Juegos Panamericanos, sólo pueden compararse, por su impacto, a otros equipamientos urbanos de gran escala que dieron orígenes otras bien definidas etapas históricas. La sedimentación de episodios urbanos trascendentes fue lo que le otorgó elementos identitarios a la ciudad, como sus ramblas, el asilo Unzué, o el conjunto polifónico de viviendas de veraneo de sus primeros años, por citar los ejemplos más notorios.

La centralidad de la producción del estudio de Carlos Mariani y Haydée Perez Maraviglia durante este periodo ha sido probablemente más trascendental que los mismos Juegos Panamericanos. El estudio supo dar forma tanto a solicitudes estatales como a los comitentes privados más audaces. Propuso una renovación en clave posmoderna de los elementos del lenguaje

arquitectónico local, para dar cuenta de una evolución del proyecto de ciudad, o al menos de sus pretensiones. Auspiciaron desde el diseño un logrado equilibrio entre tipologías y formas, viejas y nuevas. Trabajaron con sensibilidad creativa las posibilidades plásticas que entregaban a estos fines elementos tradicionales como la madera, la piedra, el hormigón y la teja, incorporando un nuevo protagonismo para el ladrillo visto.

Otras obras tomaron el camino de la invisibilización, como hiciera el proyecto del velódromo y la cancha de hockey. Pretendiendo no competir, en el caso de la arquitectura deportiva con el espectáculo, ni, en el caso de la renovación de los circuitos turísticos, con el paisaje. Curiosamente es el denominador común de los proyectos premiados en los llamados a concurso. Arquitecturas casi invisibles pero funcionales.

La ciudad tuvo que reconfigurar su área céntrica a partir de la instalación del Shopping Los Gallegos, iniciando un proceso que, así como perjudicó al otro extremo de la Peatonal San Martín, fue positivamente rentístico para la calle Rivadavia y la Diagonal Pueyrredón. El concurso y la consecuente reforma de la plaza San Martín así lo demuestra. Del mismo modo que el plan de 25 obras llevó mejoras a los barrios, las grandes obras del periodo llevaron mejoras a sus bordes y a las interfaces que conectaban entre sí los sitios significativos de la ciudad.

Efectivamente, la dirigencia local logró acuerdos importantes para caracterizar el tipo de problema de crecimiento que había empobrecido a la ciudad durante la década del 80. Y si bien hubo 4 proyectos estratégicos que no pudo resolver, gozó de los beneficios de 6 años de sustantivas mejoras y cambio de escalas de sus equipamientos y principales infraestructuras arquitectónicas. En un contexto nacional e internacional, que se presentaba indefinidamente virtuoso, la ciudad parecía construir el soporte que necesitaba para alcanzar una mejora sustantiva de sus ingresos y, consecuentemente, conseguir una anisada recuperación en la calidad de vida de su población permanente.

Sin embargo, la recesión iniciada en 1998 impactaría primariamente en la actividad turística, que no se recuperaría al ritmo esperado, y luego en la competitividad de los productos tradicionales de la ciudad: la pesca y los textiles, incrementando el desempleo, la pobreza y la exclusión. El municipio, a partir de 1999 sería conminado por la Nación y la Provincia a ocuparse de la emergencia social. Sin discutirlo ni anunciarlo se crea una nueva institucionalidad de asistencia que domina la agenda de los gobiernos locales. Los efectos de esta crisis sumados a la traumática salida política, económica y social de la convertibilidad hacia el año 2001, cancelaron definitivamente las expectativas abiertas para Mar del Plata en estos 6 años de inversiones y obras; deshaciendo instantáneamente sus avances. La ciudad se quedaría en definitiva con infraestructuras de una escala que no conseguiría aprovechar como pensaba. Otro efecto indeseado del nuevo contexto sería las dificultades que la municipalidad comenzaría a tener para financiar su mantenimiento. Pero estas circunstancias pertenecen a un periodo posterior que merece otro análisis pormenorizado. Identificamos el fin de nuestro periodo de estudio por la repentina aparición de un retroceso acelerado y brutal del ritmo de obras. Cuando rota 180 grados el humor social y el futuro imaginado. El desmedido optimismo da lugar a un pesimismo bien justificado.

Referencias Bibliográficas

- Alonso Pereira, J.R. (2017) *España 92. Arquitectura y ciudad. 25 años después*. Buenos Aires. Diseño Editorial.
- Álvarez, A. y. (1999). *Política económica en Mar del Plata 1946-1996*. Mar del Plata: UCIP.
- Bordeu, P. (2010). *La teoría social del gusto. Elementos para una sociología de la cultura*. Madrid: Siglo XXI.
- Burúcu, J. E. (1999). *Arte, sociedad y política*. Madrid: Sudamericana.
- Castellucci, D. (2014). Turismo y política en clave de historia reciente: elecciones y plataformas electorales de una ciudad turística. Abet vol 4, 35-44.
- Castellucci, D. (2020). Turismo y desarrollo: visiones de los candidatos a intendente en Mar del Plata. Elecciones de 1973 y 1983. CLAVES. REVISTA DE HISTORIA, VOL. 6, N° 10, 205-232.
- CAPBA D9, Colección revista espacios. 1993-1999
- Cicalese, G. (2001). Apertura democrática, gobierno local y políticas urbanas. Nueva apuesta a la construcción de la Mar del Plata balnearia en la década del 80. Faces vol 7, 51-75.
- Cicalese, G. (2002). La crisis del turismo masivo en la ciudad de Mar del Plata, 1976-1987. En M. Bartolucci, Mar del Plata. Imágenes urbanas, vida cotidiana y sociedad. Mar del Plata: UNMdP.
- Coraggio, J. L. (1991). *Ciudades sin rumbo, investigación urbana y proyecto popular*. Quito: Ciudad.
- Coraggio, J. L. (2004). *De la emergencia a la estrategia*. Buenos Aires: Espacio.
- Elias, N. y. (1992). *Deporte y Ocio en el proceso de la civilización*. Madrid: Fondo de Cultura Economica.
- Fernandez, R. (Agosto de 1995). Arquitectura Si, urbanismo No. ARQUIS, págs. 40-45.
- Fernandez, R. (1996). *La ilusión proyectual: una historia de la arquitectura argentina 1955-1995*. Mar del Plata: FAUD UNMdP.
- Fernandez, R. (2013). *Inteligencia proyectual. Un manual de investigación en arquitectura*. Buenos Aires: Teseo.
- Fernandez, R. (2015). *Descripción Lógica del Proyecto: Teoría como cartografía, causística central y marginal*. Buenos Aires: Nobuko.

- Frydenberg, J. (2010). *Fútbol, Historia y Política*. Buenos Aires: Aurelia Rivera.
- Gonzalez Córdón, A. y otros (2000) *Almería: proyecto urbano e infraestructuras deportivas*. Almería. Universidad de Almería.
- Gutierrez, R. (2002) *Arquitectura y Urbanismo en Iberoamérica*. Buenos Aires. Ediciones Cátedra.
- Holsa, M. (1992). *Barcelona Olímpica: la ciudad renovada*. Barcelona. Àmbit,
- Holsa, M. (1990): *Las obras que transforman la ciudad: vivir en Barcelona*. Barcelona. Barcelona Holding Olímpic SA-
- Lupo, V (2004) *Historia Política del deporte argentino*. Buenos Aires. Ediciones corregidor.
- Mariani, C y otros (2020) *Arquitectos. 50 años Transformando Mar del Plata*. Buenos Aires. Bisman Ed.
- Martínez, F. (2011). *Lecturas del presente: discurso, política, sociedad*. Villa María: EDUVIM.
- Mayorga, F. (1995) *COPAN 95*. Buenos Aires. COPAN 95
- Montaner, J. M. (2011). *Arquitectura y política: ensayos para mundos alternativos*. Madrid: Celesa.
- Muñoz, B. (2005). *Modelos culturales. Teoría sociopolítica de la cultura*. México: Antropomorphos.
- Muñoz, Francesc (2011). *Estudio del urbanismo olímpico: balance de la investigación y perspectivas de futuro*. Barcelona. Centre de Estudis Olímpics, Universitat Autònoma de Barcelona; Ajuntament de Barcelona.
- Pastoriza, E. (2011). *La conquista de las vacaciones. Breve historia del turismo en la Argentina*. Buenos Aires: Edhasa.
- Pastoriza, E. y. (2019). *Mar del Plata: un sueño de los argentinos*. Buenos Aires: Edhasa.
- Romero, J. L. (2001). *Las ciudades y las ideas*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Romero, J. L. (2002). *El obstinado rigor. Hacia una historia cultural de América latina*. México: CCDEL UNAM.
- Shere, R. (2008). *Concursos*. Buenos Aires: SCA. Colihue.